

El territorio como marco de desigualdad educativa en el contexto de la pandemia

Jadira Marín Montoya¹

Virginia Guadalupe Reyes De la Cruz²

Resumen

Si bien antes de la pandemia ocasionada por el virus SARS-CoV-2, la educación en línea o virtual era casi nula o impensable debido a la configuración del sistema tradicional, hoy pareciera ser que llegó para quedarse. Sin embargo, existen diversos problemas que se pasan por alto al momento de pensar que esta virtualidad en la que hoy nos encontramos podría ser la mejor opción. En este sentido, Jouli y Pedraza (2020) argumentan que, según datos del Instituto de Estadísticas de Unesco del año 2020 hasta mediados del mes de abril, cerca de 1.600 millones de estudiantes fueron afectados debido al cierre de escuelas y en consecuencia por la cancelación de clases presenciales. Esta cifra estaría representando a 191 países y a más de 90 % de los y las estudiantes.

Desde esta perspectiva se argumenta que la virtualidad de la educación acentúa desigualdades entre estudiantes, docentes y sociedades, porque no todos estos agentes están en condiciones de acceder a equipos tecnológicos y servicios de conectividad. Un ejemplo de esto, es el modelo educativo del Telebachillerato Comunitario que es el tema de esta investigación y que va dirigido a estudiantes de territorios específicos donde no existen oportunidades de educación cercanas a sus hogares.

Por ello, el objetivo de este trabajo de investigación es analizar la acentuación de las desigualdades sociales y educativas en el contexto de la pandemia ocasionada por el SARS-CoV-2. Esto específicamente en el Telebachillerato Comunitario núm. 42 de la comunidad de San Francisco Yosocuta, la cual pertenece al municipio de la Heroica Ciudad de Huajuapán de León, en el Estado de Oaxaca.

Derivado de los avances en esta investigación, los datos están demostrando que los y las estudiantes, así como docentes del Telebachillerato Comunitario núm. 42, se han enfrentado a problemas de conectividad durante la pandemia, esto en gran parte debido al territorio donde se encuentran, lo que ha vuelto más difícil el proceso de estudio.

Conceptos clave: Desigualdad educativa, SARS-CoV-2, Telebachillerato Comunitario.

Introducción

El tema de la educación siempre ha sido un debate inacabado por su carácter intrínseco de complejidad, pues tiene diferentes perspectivas de análisis, como pueden ser económicas, sociales, culturales, históricas, entre otras. Actualmente el debate de la educación a nivel

¹ Licenciada Jadira Marín Montoya, IISUABJO, jadira.marinm@hotmail.com

² Doctora Virginia Guadalupe Reyes De la Cruz, IISUABJO, vgreyes@iisuabjo.edu.mx

mundial está más que nunca presente debido a la crisis que atraviesa a causa de la pandemia ocasionada por el SARS-CoV-2.

Esta crisis tiene que ver con el proceso de cambio de las clases presenciales en clases en línea o virtuales, las cuales tomaron por sorpresa tanto a estudiantes como a docentes. Sin embargo, esta transformación en la educación solo vino a evidenciar que no todos los agentes involucrados se enfrentan a los mismos problemas con la misma intensidad.

En este sentido, el territorio es un eje donde se conectan y entrecruzan desigualdades sociales (Abramo, 2016) y juega un papel importante dentro del desarrollo y aprovechamiento de la educación. Por ello, ante una educación virtual, el territorio da cuenta de la falta de infraestructura de servicios de conectividad, mala calidad de la cobertura y aunado a esto, la falta de equipo tecnológico adecuado para la realización de las actividades académicas de estudiantes y docentes.

Es en este contexto en donde se enmarca el modelo educativo del Telebachillerato Comunitario (TBC) y su relación con el territorio y la pandemia. Por un lado, se relaciona con el territorio debido a que este modelo educativo va dirigido a lugares rurales donde no existe oferta educativa de nivel medio superior cercana a las comunidades que demandan este servicio. Por otro lado, se relaciona con la pandemia debido a que el territorio influye en las condiciones y acceso a servicios de conectividad y el acceso a equipos tecnológicos.

Dentro de este marco, se presenta en este documento un avance de investigación que corresponde a una investigación más amplia que tiene que ver con la desigualdad social y la desigualdad educativa en el marco de la pandemia. Este avance está enfocado en la incidencia del territorio dentro de la desigualdad educativa en el nivel medio superior de educación, específicamente en el TBC núm. 42 de San Francisco Yosocuta, Oaxaca.

Por ello, primero se explica brevemente el contexto en el que se crea el modelo educativo del TBC en el país y su implementación. Después se expone cómo con la llegada de la pandemia, las actividades escolares a nivel mundial y en todos los niveles educativos tuvieron dificultades y cómo esto evidenció las desigualdades entre los estudiantes.

En la segunda parte, se expone lugar y el contexto en donde se está llevando a cabo el desarrollo de la investigación, que es el plantel de TBC núm. 42. Finalmente, se brindan unas conclusiones preliminares que corresponden solamente a los avances aquí expuestos.

El modelo educativo del TBC

De manera general, el modelo de TBC surgió por demanda de dos principales factores, el primero, debido a la falta de instituciones de nivel medio superior que se situaran cerca de las comunidades que lo demandaban; el segundo, por política pública que se concretó en la Reforma Constitucional del 9 de febrero del año 2012 en donde se estableció la obligatoriedad de la Educación Media Superior (EMS) para la población, así, el estado debe brindar un lugar para continuar con este nivel educativo.

En los documentos establecidos por la Secretaría de Educación Media Superior (SEMS) se describe el siguiente párrafo en relación con el derecho y acceso a la EMS en México:

“En México una fracción importante de la población que hoy no tiene acceso a la Educación Media Superior (EMS) se ubica en localidades pequeñas. Debido a su tamaño no es factible establecer un plantel en cada una de ellas. Por mandato constitucional y por razones de equidad, se requiere extender la cobertura y cubrir la demanda.” (SEMS, 2015: 5).

Es así como el TBC comenzó en agosto del año 2013 en una denominada prueba piloto (SEMS, 2018) con 253 centros educativos, los cuales fueron aumentando cada año, brindando EMS a las comunidades de hasta 2,500 habitantes que no cuentan con algún servicio educativo en 5 km a la redonda. Es así como el TBC ha sido una opción muy importante para los y las estudiantes, egresados en su mayoría de telesecundarias, para continuar estudiando.

Sin embargo, con la llegada de la pandemia todas las actividades escolares a nivel mundial sufrieron cambios significativos y adaptaciones en todas las formas posibles. Lo más drástico fue que no todos los estudiantes ni docentes tuvieron la capacidad para poder adaptarse al cambio y muchos tampoco contaron con los recursos materiales ni económicos.

“La pandemia, y el consiguiente freno total de la actividad presencial de todos los centros educativos no ha hecho más que encender un reflector gigante que ilumina las desigualdades sociales preexistentes, entre las que destacan los descomunales niveles de segregación escolar.” (Giroux, Rivera-Vargas, y Passeron, 2020: 4).

Esta situación es alarmante, y para el caso de los y las estudiantes del TBC es aún peor pues en algunas ocasiones no disponen de instalaciones propias y utilizan las de telesecundarias, primarias, iglesias o cualquier espacio prestado por la comunidad (Weiss, 2017), y tampoco cuentan con equipos tecnológicos adecuados en sus hogares o en su defecto no cuentan con ninguno.

De acuerdo a Caregnato, Santin, Del Valle y Didriksson (2020), las medidas que se han tomado no han sido las mejores porque no todos los estudiantes, en cualquier nivel, gozan de los requerimientos necesarios para continuar estudiando desde su hogar, lo cual solo genera que millones de estudiantes dejen de tomar sus clases:

“y con ello se reproduce y amplía, otra vez, la desigualdad que fomenta la segmentación y estratificación del actual sistema educativo nacional.” (Caregnato, Santin, Del Valle y Didriksson, 2020: 681).

Por ello, Lloyd (2020) menciona que es importante tomar medidas que ayuden a que los estudiantes puedan continuar con las clases en sus hogares y que éstas sean de calidad mientras que la pandemia no cese. Pero, teniendo en cuenta que el TBC se ubica en comunidades rurales, es muy probable que el acceder a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) es difícil. Adicionalmente en el acceso a las TIC:

“los factores que condicionan el acceso a una educación de calidad en línea son: la clase social, la raza, la etnia, el género, la ubicación geográfica y el tipo de institución educativa a la que pertenecen.” (Lloyd, 2020: 115).

Con esto se respalda que la ubicación geográfica y el tipo de institución educativa sí influyen en la educación de los y las estudiantes. Esto evidentemente deriva en un mal desarrollo y aprovechamiento educativo, aunado a que el modelo de TBC se implementa en territorios desafortunados en varios aspectos.

“En tiempos normales, tales diferencias son una pieza más del mosaico de las desigualdades en México, pero en tiempos de SARS-CoV-2, la brecha digital tiene consecuencias particularmente nocivas y de largo alcance, sobre todo por su incidencia en el sistema educativo. El acceso a las TIC afecta a estudiantes desde el nivel preescolar hasta el universitario, determinando quiénes pueden acceder a —y aprender de— la educación en línea.” (Lloyd, 2020: 116).

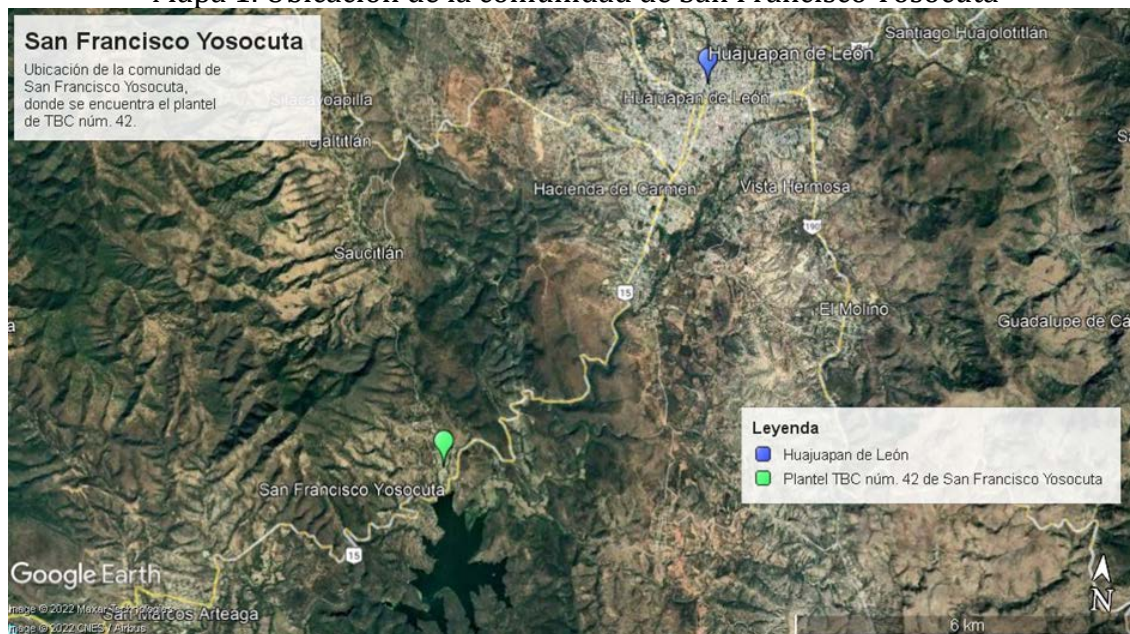
Por lo tanto, tomando en cuenta las problemáticas anteriormente planteadas y su relación con la desigualdad social y la desigualdad educativa, es que se exponen los hallazgos encontrados en el plantel del TBC núm. 42 de San Francisco Yosocuta, en el Estado de Oaxaca.

El TBC núm. 42 de San Francisco Yosocuta

La investigación se desarrolló en el TBC núm. 42, el cual se sitúa en la comunidad de San Francisco Yosocuta, comunidad perteneciente al municipio de la Heroica Ciudad de Huajuapán de León, en el Estado de Oaxaca. El municipio de la Heroica Ciudad de Huajuapán de León, se localiza al sureste de la República Mexicana y al noroeste del Estado de Oaxaca y es el municipio con el mayor número de población de la región mixteca, por ello, se coloca en un lugar preponderante a nivel regional (Plan Municipal de Desarrollo 2017-2018).

En el Mapa 1, se muestra la ubicación de la comunidad de San Francisco Yosocuta, misma donde se ubica el TBC núm. 42.

Mapa 1. Ubicación de la comunidad de San Francisco Yosocuta



Fuente: elaboración propia.

La comunidad de San Francisco Yosocuta cuenta con una población total de 854 personas. En el ámbito educativo, el 5.7% de su población de más de 15 años es analfabeta, el 1.9% de entre 6 y 14 años no asiste a la escuela y el 50.8% de la población de 15 años y más cuenta con educación básica incompleta. En el rubro productivo, su fuerza laboral es de 51.53%, en remuneraciones por empleo el 44.88% de la población económicamente activa (PEA) gana menos de 2 salarios mínimos. En cuanto a tasa de desempleo, esta es de 2.61 %, la cual es inferior a la tasa nacional que es de 4%. Del total de la población ocupada 74.34 % trabaja en el sector terciario, 19.13 % en el secundario y sólo 5.27 % en el primario (INFONAVIT, ONU HABITAT, 2018).

En este contexto de la comunidad, se sitúa el plantel del TBC núm. 42, el cual se creó en el año 2015 y su primera generación de egresados se graduó en el año 2018. La mayoría de estos estudiantes eran mayores de 18 años, quienes tuvieron acceso a becas que les permitieron terminar sus estudios.

Como se sabe, las clases presenciales se tuvieron que suspender por las medidas de contingencia sanitaria, además que las autoridades y habitantes de la comunidad de San Francisco Yosocuta exigieron que las escuelas de la comunidad se cerraran hasta nuevo aviso.

Por lo tanto, los tres docentes que imparten clases en el TBC núm. 42, tuvieron que organizar las clases de manera virtual para que de esta forma no se perdiera el ciclo escolar. Sin embargo, existen varios factores en esta situación que genera ciertos problemas. La comunidad de San Francisco Yosocuta se encuentra ubicada geográficamente alejada del municipio al cual pertenece, que en este caso es la Heroica ciudad de Huajuapán de León. Este municipio cuenta con todos los servicios e infraestructuras necesarias para tomar clases virtuales, pero en San Francisco Yosocuta, la comunidad es pequeña y al menos los servicios de conectividad no llegan tan fácilmente.

Lo que se ha hecho, es que algunos habitantes se reúnen para solicitar el servicio a alguna compañía, de esta forma la compañía llega a la comunidad e instala una antena con la cual pueden recibir la señal de internet. Entonces, de esta forma, los habitantes o en este caso los y las estudiantes, cuando requieren un servicio de internet, llegan con el encargado de la antena y pagan un servicio de internet por hora.

Esta es la forma en la que pueden acceder solamente a sus clases virtuales y en general a cualquier actividad que deseen realizar en internet, pues la señal de línea telefónica en dispositivos móviles tampoco es buena debido a la mala cobertura, por lo que tampoco tienen acceso a datos móviles.

Actualmente, el funcionamiento del TBC núm. 42 está tratando de volver a clases presenciales después de haber continuado con sus clases en línea durante la pandemia. Respecto a estas clases presenciales, los docentes se han organizado para poder asistir al plantel en horarios específicos de acuerdo a cada semestre y solo un docente por día. De esta forma, al no convivir tantas personas al mismo tiempo en el plantel, tratan de prevenir en la medida de lo posible que existan contagios por SARS-CoV-2 y que los y las estudiantes se reintegren de manera exitosa a las actividades.

En la Imagen 1, se puede apreciar a los y las estudiantes del TBC núm. 42 en una de sus aulas tomando clases presenciales antes de que se declara la pandemia.

Imagen 1. Clases presenciales antes de la pandemia por SARS-CoV-2

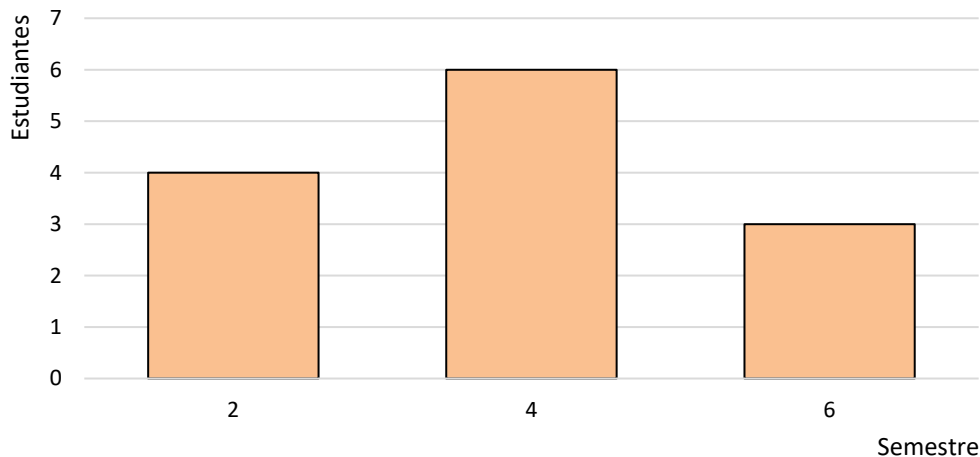


Fuente: Facebook del Telebachillerato Núm. 42 San Francisco Yosocuta

Otra consecuencia a partir de las clases virtuales en el TBC. Núm. 42, fue el abandono escolar. Esto según los argumentos de la responsable del plantel, debido a que a algunos estudiantes no les gustó el cambio porque preferían las clases presenciales. Aunque este abandono escolar no fue tan grande, sí se presentó, y entre las causas que los mismos estudiantes argumentan, es que quienes abandonaron fue porque prefirieron trabajar.

Actualmente, los y las estudiantes del TBC núm. 42 son 13 en total, los cuales en el momento de la investigación se encontraban en los semestres de 2do, 4to y 6to. En estos semestres, 4 estudiantes se encuentran en 2do, 6 en 4to y 3 en 6to semestre respectivamente. El cuarto semestre concentra el que mayor número de estudiantes mientras que el sexto semestre es el que menor cantidad de estudiantes presenta. La Gráfica 1 muestra esta distribución del total de estudiantes del TBC núm. 42 por semestre.

Gráfica 1. Total de estudiantes por semestre del TBC núm. 42



Fuente: elaboración propia

A pesar de ello, los docentes tuvieron que adecuarse a dar sus clases virtuales con los y las estudiantes que sí continuaron el ciclo escolar y también sin exigir actividades como cuando las clases eran presenciales, puesto que esto sería de alguna manera pesado para estos estudiantes debido a las condiciones en las que acceden a sus clases.

Como se mencionó anteriormente, en algunos casos la infraestructura de los planteles de los TBC no es propias, puede ser que pertenezcan a otras escuelas de diferentes niveles o que sean lugares que sean de la comunidad en donde estos se encuentran.

En el caso del TBC núm. 42 sucede este problema con sus instalaciones, ya que las aulas que usan para las clases presenciales pertenecen a la escuela primaria de la comunidad. Los docentes y estudiantes hacen uso de tres aulas, jardines, y un baño, y los han adecuado a sus necesidades, y además han adquirido pupitres nuevos. Cabe mencionar que esta infraestructura es muy antigua, por lo que se encuentra en malas condiciones, pero al no haber otro lugar donde impartir las clases y tampoco poder reparar o construir, todos los involucrados tienen que adecuarse.

En la Imagen 2, se puede ver el cuarto que usan para baño, que además es compartido para hombres y mujeres. El techo está al punto del colapso debido a la antigüedad y lo descuido que está.

Imagen 2. Cuarto de baño del TBC núm. 42



Fuente: elaboración propia

Todas estas necesidades las han realizado con base en sus propios esfuerzos tanto económicos como personales. Las cosas que no pueden comprar, las obtienen mediante el reciclaje de diversos productos que tengan disponibles en sus hogares o en la comunidad, tal es el caso de los botes de basura que son hechos de botellas de *PET* o cartones de huevo o algunas cortinas hechas de periódico.

Los jardines o áreas comunes las arreglaron para poder disponer de ellas y las definieron con llantas que no tenían ningún uso. Esto más allá de ser una forma de ahorrar en gastos, la responsable del plantel argumenta que ayuda a que los y las estudiantes realicen actividades que ayudan al plantel y los hace sentirse bien consigo mismos porque generan

un sentimiento de bienestar hacia la escuela y al mismo tiempo de responsabilidad y satisfacción de poder realizar algo que sea de utilidad para todos.

En la Imagen 3 y en la Imagen 4 se pueden observar las cortinas hechas con material reciclado de papel periódico y botes de basura hechos también con cartón reciclado, todo esto hecho por los y las estudiantes del plantel del TBC núm. 42.

Imagen 3. Cortinas hechas con papel periódico



Fuente: elaboración propia

Imagen 4. Botes de basura con materiales reciclados



Fuente: elaboración propia

Otro aspecto, es que debido a que las instalaciones son prestadas, ellos no pueden hacer grandes modificaciones a las aulas ni tampoco construir otras. Por lo cual, se adaptaron e hicieron uso del material de carrizo y con esto pudieron hacer un tipo de pared que ha funcionado para dividir espacios, y esto les brindó un área de juntas que se localiza fuera de

un salón y al mismo tiempo les dio privacidad en un pequeño cuarto que hicieron con material de tablarroca y que funciona como la oficina de dirección. Estas paredes de carrizo fueron hechas por los padres que conforman el comité y por los mismos estudiantes. Este tipo de actividades donde todos participan es muy común y además las actividades de reciclaje se observaron en todas las áreas del plantel en donde los y las estudiantes realizan sus actividades académicas. En la Imagen 5, se puede apreciar esta pared de carrizo y en la parte del fondo de la imagen, también se alcanza a apreciar un cuarto muy pequeño que es el que está hecho de tablarroca.

Imagen 5. Sala de juntas con pared de material de carrizo



Fuente: elaboración propia

En la Imagen 6, se observa parte del decorado y pintado de las aulas hecho por los y las estudiantes de este plantel.

Imagen 6. Decoración de las aulas del TBC núm. 42



Fuente: elaboración propia

Todos los y las estudiantes que han asistido al TBC núm. 42 han contribuido con algún pensamiento o dibujo que les gusta. Actualmente, aunque estas aulas por fuera también se pintaron, están algo deteriorados debido a que nadie acudía a las instalaciones durante la pandemia y no se les hizo mantenimiento.

Además, las aulas cuentan con techo laminado, el cual ya está en condiciones de deterioro por lo que los docentes han pensado en que tienen que cambiarlo, pero tendría un costo alto y además sería una modificación a instalaciones ajenas. La responsable argumenta que en alguna ocasión tuvieron una visita de autoridades y les donaron láminas nuevas, sin embargo, no pudieron realizar el cambio debido a que el material de las láminas nuevas no era precisamente el adecuado.

En la Imagen 7 se alcanza a apreciar las láminas de asbesto de las aulas, éstas se encuentran en muy malas condiciones, y esto sucede en las tres aulas que se utilizan en el TBC.

Imagen 7. Decoración de aulas del TBC núm. 42



Fuente: elaboración propia

En cuanto al material didáctico con el que se trabaja en el TBC núm. 42, son principalmente los libros de texto gratuitos que les ofrece este mismo modelo educativo y que es una de sus características distintivas en cuanto a cualquier otro tipo de escuela pública a nivel medio superior.

Estos libros son distribuidos a inicios de cada semestre escolar para que los y las estudiantes puedan trabajar los temas requeridos en cada una de las materias. Al respecto de estos libros, los docentes argumentan que, si bien son un material que les apoya en sus actividades escolares, les gustaría que los contenidos fueran actualizados, porque en diversos temas la información es obsoleta o falta.

Este aspecto es importante dentro del aprendizaje de los y las estudiantes debido a que, frente a otros estudiantes de cualquier otro bachillerato, pueden estar aprendiendo sí, pero no con los conocimientos más recientes. Esto genera desigualdad entre los estudiantes de un modelo educativo y otro debido a que en cualquier otro bachillerato, los y las

estudiantes deben comprar sus libros, o en su defecto, obtener la información de otros medios como el internet o bibliotecas. Los y las estudiantes del TBC núm. 42 no pueden hacerlo porque no disponen, como se ha mencionado, de un buen servicio de internet y mucho menos de una biblioteca.

En este sentido, los y las estudiantes de este plantel no pueden estar viajando desde sus hogares hasta encontrar una biblioteca, por muy cercana que esta sea, estaría a 30 minutos aproximadamente de distancia en transporte. Con esto, se puede entender que el territorio también influye en el aspecto de los libros y el acceso a mayor literatura.

A pesar de esta situación, los docentes tampoco pueden prescindir de este material porque en gran medida sigue siendo útil ya que evita que los y las estudiantes deban comprar libros adicionales cada semestre. Por lo tanto, los docentes se apoyan en los contenidos de los libros de texto y complementan estos aprendizajes con las actividades y tareas que ellos consideran necesarias para que los y las estudiantes tengan un aprovechamiento escolar máximo.

En la Imagen 8, se observan algunos de los libros de texto que utilizan los y las estudiantes que asisten no solo a este plantel de TBC, sino en todos los planteles de TBC a nivel nacional.

Imagen 8. Libros de texto gratuitos para el TBC



Fuente: elaboración propia

Adicionalmente, los docentes hacen uso de varios otros materiales para dar sus clases como son computadoras, o algún material extra como alguna lectura, sin embargo, estos materiales no son brindados por la Dirección General de Bachillerato (DGB). Todos los materiales adicionales que lleguen a necesitar estudiantes y docentes para el aprendizaje en aula, tienen que obtenerlo por sus propios medios.

Tal es el caso de los equipos de cómputo con los que cuenta el plantel del TBC núm. 42. Estos equipos fueron adquiridos mediante recaudación de fondos hecha los docentes, padres de familia y estudiantes. De este modo, pudieron comprarlos a una tercera persona que ya no los utilizaría más.

Sin embargo, estos equipos no funcionan adecuadamente, además de que no cuentan con conexión a servicio de internet porque no existe la infraestructura necesaria. En el plantel cuentan con un módem que recibe la señal de internet por medio de un repetidor, pero no siempre funciona debido a la mala cobertura. Por todas estas circunstancias es que los equipos casi nunca se utilizan, lo que también ocasiona que su funcionamiento se deteriore con el paso del tiempo.

Cabe destacar que estos equipos se encuentran ubicados en una de las tres aulas que usan docentes y estudiantes en el TBC para sus clases diarias, es decir, tampoco existe una sala de cómputo especial y mucho menos un docente específico que imparta este tipo de contenido.

En la Imagen 9 se observan los equipos de cómputo, que solamente son cuatro. Por lo tanto, cuando se llegan a utilizar en alguna clase o curso especial, deben compartirse. También se observa que un estudiante está utilizando una computadora portátil. Esta computadora no es del plantel, sino que en algunas ocasiones son los propios docentes quienes llevan sus equipos personales para apoyarse en las actividades.

Imagen 9. Equipo de cómputo en el TBC núm. 42



Fuente: elaboración propia

Una actividad académica que también se vio afectada debido a la pandemia en este plantel, fue un proyecto que deben desarrollar los y las estudiantes del TBC asociado a una materia llamada Diseño del Proyecto Comunitario. En el caso de este plantel, el proyecto que se desarrolló y con gran éxito fue la siembra y cosecha de estevia. Debido a las condiciones climatológicas de la región fue una opción viable. Este proyecto se emprendió a partir de sus propios medios económicos y materiales, sin embargo, lograron desarrollarlo y construir un espacio exclusivo con todos los materiales adecuados y necesarios para una correcta siembra por medio de un premio económico que ganaron por la propuesta de este proyecto.

Sin embargo, con la pandemia, al no tener clases presenciales, este proyecto se perdió definitivamente debido a que ni los estudiantes ni los docentes pudieron continuar con su mantenimiento. Este proyecto era de suma importancia tanto para estudiantes, docentes y la

comunidad, porque este proyecto se creó con la intención de generar una mejor calidad en la salud para los habitantes de San Francisco Yosocuta debido a que los problemas de salud por diabetes eran muy fuertes. Con ello, pensaban en sustituir el consumo de azúcar por la estevia.

En la Imagen 10, se muestra el espacio abandonado de la siembra de estevia en el TBC núm. 42. Al respecto, pueden encontrarse imágenes de cómo funcionaba este proyecto en la página oficial de *Facebook* del TBC.

Imagen 10. Proyecto abandonado de la siembra de estevia del TBC núm. 42



Fuente: elaboración propia

Actualmente, debido al regreso paulatino a clases presenciales, los docentes están pensando en cómo poder recuperar este proyecto para que los y las estudiantes puedan complementar esta materia y sea un aprendizaje académico y personal más en sus vidas. Es importante mencionar que los docentes hacen todo lo que se encuentra a su alcance, tanto laboral como personalmente para poder ayudar a los y las estudiantes a terminar con éxito sus estudios. Los apoyan, enseñan, animan, platican con ellos, incluso cuando piensan en abandonar la escuela o definitivamente abandonan, los visitan y los tratan de incorporar nuevamente, en algunas ocasiones sin éxito.

Todo esto sin que para ellos exista algún apoyo adicional en términos económicos o materiales por parte de la DGB o de algún otro organismo o autoridad. Las clases en línea tampoco fueron fáciles para ellos e impartieron sus clases en la medida de sus posibilidades tanto materiales como económicas.

Conclusiones preliminares

Como se mencionó al principio de este documento, la educación es un tema de relevante importancia, sin embargo, con la llegada de la pandemia por el virus del SARS-CoV-2, se hicieron aún más evidentes todas las desventajas a las que se enfrentan estudiantes y docentes en todos los niveles educativos y a nivel mundial.

En el caso de esta investigación, el modelo de TBC ha demostrado ser, a pesar de todas sus limitaciones, un apoyo en la educación a nivel medio superior para aquellos territorios rurales y alejados en donde la educación es casi inaccesible por cuestiones que se enmarcan dentro de las desigualdades sociales. Estas cuestiones impactan en la educación de diversas formas, como se está manifestando hasta el momento con el caso del TBC núm. 42, lo que genera desigualdad educativa.

Es importante mencionar que, en el andamiaje teórico de esta investigación, se entiende por desigualdad educativa:

El acceso limitado y precario de los individuos, en este caso de los estudiantes del TBC. Núm. 42 de San Francisco Yosocuta, a la elección de un plantel escolar que responda a sus intereses académicos y personales. Aunado a esto, se enfrentan a condiciones desfavorables como mala calidad de la infraestructura de sus planteles, muchas de las cuales son prestadas además de ser insuficientes, libros de texto obsoletos, equipamiento nulo o insuficiente, servicios de conexión inexistentes o de mala calidad. Todos estos factores desencadenan situaciones desfavorables como abandono escolar, baja eficiencia escolar, aprovechamiento escolar mínimo y trayectorias escolares reales desfavorables. Estas circunstancias conducen a que los y las estudiantes del TBC núm. 42 se encuentren en situación de desventaja en cuanto aprendizajes frente a otros estudiantes de su mismo nivel de escolaridad, pero de otras escuelas, debido a que originalmente se encuentran en condiciones escolares desfavorables.

En lo referente al territorio donde se observan estas problemáticas, se propone el concepto de desigualdad en el territorio, el cual se entiende en esta investigación como:

El espacio creado y apropiado por los y las estudiantes y docentes del TBC núm. 42 a partir de sus condiciones materiales, culturales, sociales y económicas en donde desarrollan todas sus actividades académicas y llevan a cabo sus aprendizajes. Este espacio los limita en aspectos como permanecer y aprender precisamente a partir de estas condiciones y también a movilizarse para poder acceder a otras oportunidades y actividades académicas.

Estos conceptos han sido construidos y definidos a partir del contexto cultural, académico, social, económico y material propios del TBC núm. 42, pero también se apoyan sobre conceptos consolidados como el de desigualdad social (Abramo, 2016) y desigualdad territorial (Cecchini, et al., 2021). Por ello, se trata de explicar cómo es que estos estudiantes enfrentan desigualdad educativa y cómo ésta se ha acentuado con la pandemia, lo que coloca a los y las estudiantes del TBC núm. 42 en desventaja frente a otros estudiantes de su mismo nivel escolar que se encuentran en otros territorios donde pueden elegir entre diversos modelos educativos.

Esto evidencia que el territorio sí influye en las oportunidades educativas de los y las estudiantes, pues restringe sus opciones educativas y con ello, todos los aspectos involucrados que pueden ser: los servicios de conectividad, acceso a infraestructura, disposición de equipamiento tecnológico, consultas bibliográficas, entre otras. Esto se repercute en el aprovechamiento escolar, y aunque es seguro que estudiantes de los territorios más favorecidos también se enfrenten a problemas parecidos, lo más probable es que no lo experimenten en la misma medida.

Un ejemplo de esto, es que los egresados del TBC núm. 42 tienen pocas oportunidades de continuar estudiando. Esto no solo se debe a la falta de interés, sino que también obedece,

nuevamente, al territorio donde se encuentran. La mayoría de los estudiantes han manifestado que una de las razones por las que acuden al TBC, es por la cercanía a sus hogares, y muchos de estos estudiantes no tienen las oportunidades para salir de sus hogares, aunado a la poca oferta académica universitaria cercana.

Otro aspecto que se deriva a partir de estas condiciones de desigualdad educativa y de la desigualdad en el territorio, corresponde a las trayectorias escolares. Al respecto de las trayectorias escolares, Terigi (2007) nos dice que podemos distinguir entre las trayectorias escolares teóricas y las trayectorias reales. Las primeras, son aquellas que describen la organización lineal de los procesos que debe llevar en tiempo y forma el estudiante, es decir, que ingrese y termine a cierta edad al sistema escolar, que curse el tiempo establecido, que siga reglas específicas según el nivel escolar. Las trayectorias reales, son los procesos que el estudiante efectivamente vive en la escuela, como puede ser el que no ingrese o termine a la edad señalada en algún nivel escolar.

Es decir, que las trayectorias escolares de los y las estudiantes están sujetas a los problemas que se derivan de estas desigualdades señaladas. El ejemplo de esto, son los egresados de la primera generación de este TBC, pues no cumplían con la edad que se esperaba para cursar el nivel medio superior ni mucho menos la edad en la que terminaron. Esto se debió porque precisamente en este territorio no existía ningún plantel en su comunidad y transportarse no era una opción tan viable. Además, cabe mencionar que, con la pandemia, las trayectorias escolares pueden modificarse, pues los y las estudiantes que abandonan pueden querer retomar sus estudios y evidentemente, se estarían modificando sus trayectorias escolares teóricas.

Finalmente, se puede observar que existen muchos aspectos a considerarse cuando se habla de desigualdad, en este caso, se exponen varios de ellos, los cuales se relacionan. Sin embargo, como se mencionó, esto es un avance de investigación y en el proceso, los hallazgos y conclusiones definitivas están aún en construcción.

Referencias

- Abramo, L.**, (2016) La matriz de la desigualdad social en América Latina. Santo Domingo, CEPAL.
- Cecchini, S.; Holz, R. y H. Soto de la Rosa**, (2021) Caja de herramientas. Promoviendo la igualdad: el aporte de las políticas sociales en América Latina y el Caribe. LC/TS.2021/55 ed. Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Caregnato, C. et al.**, (2020) “Educación superior y universidad en América Latina: perspectivas temáticas para debates e investigaciones” en *Estudios RBEP*. Volumen 101, número 259, pp. 670-690.
- Giroux, H., Rivera-Vargas, P. y E. Passeron**, (2020) “Pedagogía Pandémica. Reproducción Funcional o Educación Antihegemónica” en *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*. Volumen 9, número 3e, pp. 1-7.

- INFONAVIT, ONU HABITAT**, (2018) “Índice Básico de las Ciudades Prósperas”. [En línea] disponible en: https://publicacionesonuhabitat.org/onuhabitatmexico/cpi/2018/20039_Heroica_Ciudad_de_Huajuapan_de_Le%C3%B3n.pdf [Accesado el día 05 de septiembre de 2021]
- Jouli, L. y Pedraza, M.**, (2020). “La escuela no es un lugar”. *Otras Voces en Educación*. [En línea] disponible en: <https://otrasvoceseneducacion.org/archivos/353217> [Accesado el día 23 de febrero de 2022]
- Lloyd, M.**, (2020) “Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de Covid-19” en Educación y pandemia. Una visión académica. México, UNAM, pp. 115-21.
- Plan Municipal de Desarrollo 2017-2018**, (s.f.) “Plan Municipal de Desarrollo 2017-2018 del municipio de Heroica Ciudad de Huajuapan de León”. [En línea] disponible en: http://huajuapandeleon.gob.mx/files/pdf/tr_files/op_id_9/plan_hj_2017_2018.pdf [Accesado el día 05 de septiembre de 2021]
- SEMS**, (2015) Documento base. Telebachillerato comunitario. México, autor.
- SEMS**, (2018) Documento base 2018. Adopción del modelo educativo para la educación obligatoria en el Telebachillerato Comunitario. México, autor.
- Terigi, F.**, (2007) Los desafíos que plantean las trayectorias escolares. Acta de conferencia. Fundación Santillana, pp. 1-20.
- Weiss, E.**, (2017) Estudio exploratorio del Modelo de Telebachillerato Comunitario y su operación en los estados. México, INEE.